

EL CONFLICTO DEL RUHR

La resolución de la Comisión Sindical belga

La Mesa (Bureau) de la Comisión Sindical, reunida el 12 de enero de 1923 para examinar la situación internacional,

Después de haberse enterado de la ocupación de Essen, preludio de la ocupación de toda la cuenca industrial del Ruhr, por los ejércitos franco-belgas,

Protesta con la mayor energía contra esta política de violencia y de fuerza que sólo puede conducir al desorden y a la recrudescencia de la miseria de las clases obreras interesadas;

Denuncia la aventura a la cual los señores Theunis y Jaspars han comprometido al pueblo belga, la cual, según su propia confesión, no puede dar ningún resultado por lo que a las reparaciones se refiere;

Reclama energicamente que el conflicto, lo mismo que todo el problema de las reparaciones, sea sometido al arbitraje de la Sociedad de las Naciones; y

Decide seguir con la mayor atención el curso de los acontecimientos, recomendando a los trabajadores organizados se dispongan a actuar de acuerdo con las resoluciones tomadas anteriormente contra la guerra y contra los designios militaristas de los Gobiernos, sin perjuicio de aplicar otras medidas que la gravedad de la situación pudiera aconsejar.

ESCUCHA, PUEBLO

La guerra y la patria

Escucha la voz de los grandes hombres, en quienes la injusticia de la vida despertó nobles anhelos de redención: escucha, juzga y ejecuta.

Muchos filósofos te lo dijeron ya: lo eres todo, lo produces todo y, sin embargo, careces de todo.

En un territorio limitado se te burla, se te explota, se te escarnea, se te roba; cuando tengas un hijo mozo te lo arrebatan para conquistar nuevos dominios a los que te hacen víctima, para defender sus estómagos contra ambiciosos de otros países o para fusilarle si pretendes protestar contra la injusticia que lo invade todo.

Hoy has de sufrir todavía; pero lee, aprende lo que muchos pensadores dijeron; piensa sobre ello profundamente; inculcálo en los cerebros de tus hijos; enséñalo a tus compañeros que no saben leer.

Ese es el camino mejor. Año tras año, siglo tras siglo, lo irracional, en fuerza de repetirse, adquirió apariencias de lógico y hasta necesario. Año tras año—no ya siglo tras siglo—el raciocinio de las eternas víctimas acabará por crear un ambiente de justicia en el cual se disuelvan las infamias seculares.

Y si no se disuelven por sí solas, tendrás fuerza entonces para tomarlas en tus manos y pulverizarlas.

J. A. MELIA

El militarismo y la Monarquía

Los regímenes dictatoriales que detesta el pueblo, tales como el bolchevismo, en Rusia, y la Monarquía, en España, sólo pueden sostenerse contando con las bayonetas, que ejecutan los designios de los elementos militaristas.

Estas fuerzas de reacción, sea su color negro o rojo, han de verse adúladas y mantenidas en la opulencia para servir dócilmente al que necesita de su auxilio ciego.

Así ocurre en España, donde tras los sangrientos y vergonzosos fracasos de los brillantes Estados Mayores, frente a las pandillas de moros harapientos, aún se continúa entregando a la voracidad insaciable del ramo de guerra una cantidad de millones que se extraen aumentando más la miseria trágica del proletariado español.

Oficialmente, acaba de publicarse el último balance de los gastos de «Acción en Marruecos», según los cuales, durante los siete primeros meses del pasado año, se han gastado más de 228 millones de pesetas, correspondiendo al ramo de guerra la cantidad de 222.156.085,70 pesetas por la acción «civilizadora» que desarrolla en África.

La orgía de millones se prolonga tanto como lo consiente la paciencia del pueblo español, que tan duros apóstrofes mereció de Joaquín Costa.

Ni cabe enmienda ni es posible que la intente los que, más que la casa de ministros, llevan puesta la librea cortesana.

Cuántas promesas se han hecho

de aminorar los gastos militares resultan una burla que, para los obreros, acaba siempre en tragedia. Lejos de cerrarse las Academias militares, como insinuaron los periódicos afectos al Gobierno, se ha publicado una nueva convocatoria para las distintas armas, a las cuales acudirá esa insustancial juventud de la clase media, que cifra sus más caras ilusiones en conquistar el escalafón y un bonito uniforme que dé atractivo a sus infatuadas personas.

La Monarquía necesita para vivir plétora de militares, de jueces y de clérigos que afirmen los privilegios del régimen frente a todo anhelo reivindicador de las clases proletarias.

Corresponde a los jóvenes socialistas realizar una intensa campaña de propaganda que, agitando las conciencias, mine y destruya los sostenes del régimen, haciendo posible la profunda renovación social que anhelamos.

Verdades sencillas

A LOS JOVENES

Cada vez que veo alzarse un obrero «consciente» injuriando a los otros, adivino en él un futuro dictador.

Este hombre se cree tan seguro de su verdad que, por hacerla triunfar, pasará sobre todos los obstáculos. Mira tan arriba que, en su marcha vertiginosa, todo lo allanará.

Y es tremendo pensar que este hombre falible, como todo hombre, pueda un día, con la misma fe y la misma energía, tratar de implantar una errada creencia o un ideal absurdo.

¡Inconscientes!... ¿Por qué inconscientes? ¿Con qué derecho juzgar la cuestión? ¿No podrán ellos, con el mismo derecho, llamárola a vosotros? Contrastad vuestras verdades con las suyas, que en toda convicción existe un fondo de verdad. Y así depuraréis las vuestras y sabréis también, al mismo tiempo, si hay algo sagrado y respetable en la actitud de esos hombres al apartarse de la lucha.

Somos enemigos del anatema. Nos crípa los nervios la acusación que lanza a un hombre de una sociedad, de un pueblo, de un grupo, y lo aísla y lo condena. Y, sobre todo, experimentamos un sentimiento de repulsión hacia la injuria, que es, casi siempre, una acusación sin pruebas.

¿Por qué hemos de creer que nuestro ideal es perfecto? La perfección de un ideal—la creencia en esta perfección, mejor dicho—, conduce al estatismo, al estancamiento. Y todo ideal que se estanca se enmohece y se hace viejo.

Nos recuerdan esos ideales estancados las normas pictóricas de los monjes griegos del monte Athos para representar sus iconos. Tal medida para la nariz; tal para los ojos; tanto para la cara y tanto para el cuerpo, los brazos y las piernas. Supongamos que esas medidas obedecieran a las canchales estéticas más perfectas. Los resultados serían como lo son—una serie de figuras idénticas que el artista—llamémosle así—, pinta mecánicamente. Y no puede haber en ellas color de humanidad, inspiración, vida...

Del mismo modo, si llegáramos a convencernos de que nuestro ideal es perfecto y no cabe el más allá, formaríamos una sociedad inevitablemente condenada a perecer de monotonía, por la falta de iniciativa, de levadura humana.

¿Qué sabemos de las nuevas necesidades que la Humanidad puede experimentar dentro de mil años? ¿No existe una aspiración a la verdad? ¿Quién nos dice que los hombres no serán desdichados por el sufrimiento de esa aspiración...? ¿Desdichados de los hombres el día en que todos sean tan dichosos que no ambicionen nada!

Debe ser norma a seguir para nuestras controversias esta de admitir la relatividad de nuestros ideales. Seamos modestos. Prediquemos como es—que nuestras aspiraciones son limitadas. No pretendamos resolverlo todo, porque nos demostrarán que esto no es posible. Contentémonos con establecer un paralelo entre nuestra sociedad futura y la actual, y hagamos ver la diferencia.

No pretendemos—digamos—que

Trabajador!
Acude al mitin de mañana, para desautorizar a los traidores a tu causa.

los hombres han de ser totalmente felices en nuestra sociedad, pues habrá, indudablemente, desgraciados. No creemos que todos los hombres son iguales; pero si que todos tienen el mismo derecho a la vida. No afirmamos que habrá lujos para todos. Y preferimos, como más justo, que todos satisfagan sus necesidades primordiales, aunque unos pocos tengan que renunciar a sus caprichos. Nuestra línea es la Justicia y la Igualdad, y antes de dar a cada uno según sus méritos, atenderemos a que ninguno carezca de lo preciso.

José RIAL

Las Palmas de Gran Canaria.

SEGUILLAS MUNICIPALES

Por la Casa del Pueblo fui del Concejo; pero, por una vara, ahora la dejo. Y por ser malo, con la vara la gente me atiza un palo. Del buen burgués maldije, fui socialista; pero, atento al negocio, me hice panista, que es, por lo visto, aquí y en todas partes ser socio listo. Si un concejal me dice: —¡Suelta mi mano, traidor de nuestra ideal! —Perdone, hermano; que esto es un juego, y yo no me resigno a ser cordero.

SIUL SERANIL

(De La Libertad.)

EL MITIN DE MAÑANA

Contra los traidores al Socialismo

La Agrupación Socialista Madrileña ha dirigido un manifiesto al pueblo de Madrid, y especialmente a los electores del distrito del Hospital, para darles cuenta de la traición de los dos concejales que, habiendo sido elegidos a título de socialistas, hoy se ponen al servicio de la burguesía, dando con ello una prueba de su desvergüenza y cinismo.

La Agrupación Socialista Madrileña, cumpliendo el sagrado deber contraído con la opinión pública, se dirige a ésta para darle a conocer los hechos-acaecidos.

«Los señores García Cortés y López Baeza—dice, entre otras cosas, el manifiesto—fueron baja en nuestro Partido ha tiempo ya. El primero, sintiendo revolucionario, se marchó con los escisionistas del Partido Socialista de segunda hora; el segundo se declaró independiente en el salón de sesiones. Entonces la Agrupación Socialista los desautorizó públicamente, diciendo que no representando ya al Partido Socialista, debían, con arreglo a las normas de nuestro Partido y a los compromisos contraídos con la opinión, renunciar al acta. Pero ellos no hicieron caso. Siguieron en los puestos, y aún dicen que los necesitan para afianzar su personalidad, para vivir. Si dijieran esto al Partido Socialista, primero, y al cuerpo electoral, después, de fijo que no hubieran siquiera sido elegidos candidatos.

Nosotros hemos ido observando de qué manera iban entregándose a los grupos políticos más perniciosos, administrativamente, que hay en el Ayuntamiento. Con suavidad untuosa fueron pasando los dos a formar parte de un grupo formado por concejales de varios partidos que en el Municipio se les denominó «el bloque», que son los que con mayor desenfado defienden y votan unos a otros aquellas cosas que les afectan personalmente, constituyendo un tapón para el desarrollo de la vida municipal. De vez en cuando subaban sus votos a nuestras iniciativas, adoptaban posiciones de tonos radicales; pero todo era mera farsa, valores encubiertos. Esto nos producía gran indignación, pero estábamos obligados a callar porque no creyera la opinión que los perseguíamos sistemáticamente. Sabíamos que había de llegar el momento en que la farsa se pusiera al descubierto y la traición a los ideales socialistas apareciera claramente manifiesta. Y ese momento ya llegó.»

Enumera después las concomitancias de dichos sujetos con los distintos alcaldes que se han sucedido después de declararse ellos a sí mismos «independientes» y las habilidades a que ha apelado el señor Ruiz Jiménez para rodear de cierto matiz democrático el premio que tenía reservado a la traición de los dos arribistas, habilidades que fracasaron por la firme y resuelta actitud adoptada por la minoría socialista.

Fracasada la maniobra del alcalde, los tenientes de alcalde fueron nombrados de real orden, y al señor García Cortés, como premio a su traición, se le adjudicó la segunda vara.

Y termina así el manifiesto que la Agrupación Socialista Madrileña ha dirigido al pueblo de Madrid, y a los vecinos del distrito del Hospital, por donde fue elegido uno de los farsantes:

«Es obligación de todos los que amamos las ideas redentoras del pueblo condenar estos hechos, que llenan de ludibrio y vergüenza a quien los realiza; es deber de la Agrupación Socialista velar por los prestigios tradicionales del Partido y por la pureza de sus principios ideológicos. El señor García Cortés, para defenderse en el Municipio de las acusaciones que le han hecho los concejales socialistas, dijo, entre otras cosas, que demuestran su falta de dignidad, que el Partido Socialista no existía, y que sus electores no le habían pedido la renuncia del acta. Para demostrarle que ambas cosas son, en su boca, mentira, y protestar contra la conducta del alcalde y del Gobierno, por la provocación inferida a nuestro Partido, convocamos a todos los electores del distrito del Hospital y a todos los socialistas madrileños al mitin que se celebrará en el teatro Barbieri mañana, ógungo, a las diez de la mañana, y en el que tomarán parte los compañeros Manuel Cordero, Andrés Saborit y Andrés Ovejero.

TRABAJADORES MADRILEÑOS. CIUDADANOS TODOS QUE SINTAIS LAS ASPIRACIONES REDENTORAS DEL PUEBLO! ACUDID A ESTE MITIN A CONDENAR A LOS TRAIADORES A LA CAUSA DEL PUEBLO Y A PEDIR QUE EL GOBIERNO MUNICIPAL SEA INDEPENDIENTE Y POPULAR.

¡ABAJO LOS TRAIADORES! ¡VIVA EL PARTIDO SOCIALISTA!

Rescate de los prisioneros

Por fin, hoy parece ser el día en que ha de celebrarse directamente la operación de liberar a los militares y paisanos españoles cautivos de los moros desde hace diez y ocho meses.

Ayer no pudo verificarse este acto, que tan ansiosamente esperan numerosas familias y con tanto interés sigue la opinión en España, a causa de la persistencia del temporal; pero éste amainó un poco a última hora de la tarde, y a las siete de la noche zarparon el Antonio López y el España.

Hoy, por tanto, hay que suponer que tendrán efectividad las condiciones impuestas por Abd-el-Krim y serán libertados los cautivos.

Desde Alhucemas se divisa a los prisioneros, que están, formando grupos, en la playa rebelde, vigilados por guardianes de Abd-el-Krim y esperando el momento del rescate. Como decimos anteriormente, con el Antonio López zarpó el España, y en éste van los periodistas que han sido autorizados para ir a Alhucemas a hacer la información del suceso.

Ha circulado el rumor de que en breve llegará a Melilla el general Picasso, instructor del expediente acerca del desastre, aunque se ignoran los motivos de este viaje.

Desde luego, se supone que de los jefes y oficiales que van a ser liberados, salvo el general Navarro, que vendrá a Madrid, pues por su jerarquía ha de ser juzgado por el Supremo de Guerra y Marina, los demás jefes y oficiales irán a Melilla, donde les esperan, para tomarles declaración, los jueces militares.

DE LA CASA DE LA VILLA Y

Juan de Aragón se ocupaba del problema de las subsistencias, hace dos días, en Informaciones. Su juicio es notoriamente veraz en cuanto a la situación del problema; injusto, porque generaliza las responsabilidades de todos los concejales, sin excluir a nadie.

He aquí sus palabras:

«El problema del pan, como el de la carne, como el del pescado y tantos otros de subsistencias, no está resuelto en Madrid por ser el Ayuntamiento, no un cabildo administrativo, sino un Concejo político. Cada concejal está más atento a servir a sus electores que al vecindario, y como los gremios tienen gran fuerza electoral, no hay quien se atreva a ir contra ellos. ¿Malos coches de punto? Pues son intangibles, por miedo al gremio. ¿Carne cara y mal pesada? Pues nadie se atreva a que esté bien pesada y sea barata, por miedo al gremio. ¿Pescado caro, malo y mal pesado? Pues nadie se decide a que esté bien pesado y sea bueno y barato, por miedo al gremio. ¿Pan caro, malo y mal pesado? Pues nadie ha tenido arrostos para remediar el peso corto, el precio alto y la mala calidad, por miedo al gremio. Y así en todo.»

Por nuestra parte tenemos que decir que en el Ayuntamiento hay una minoría socialista que ha trabajado incansablemente por que se modificara esta situación; y Juan de Aragón lo sabe bien, y por eso nos extraña que nos incluya en los censurados. ¿Que el Ayuntamiento es una Corporación parlamentaria? Pues gracias a eso, al miedo, al escándalo, se hace algo y no se llevan tanto los que van a aquella Casa a medrar.

Es verdad que todo el problema de las subsistencias está sin abordar siquiera, tanto en el precio y peso como en la parte de su calidad e higiene; pero culpe Juan de Aragón a sus correligionarios de ello. Nuestra minoría, cuando pudo hacerlo con dignidad, ha tenido un teniente de alcalde, y todo el mundo sabe cómo ha procedido con los industriales y comerciantes desaprensivos. ¿Han procedido los liberales en igual forma? No.

He aquí unas palabras finales, que Juan de Aragón brinda a su correligionario señor Ruiz Jiménez:

«¿Cómo no he de reirme a mandíbula batiendo cuando oigo hablar de proyectos fantásticos que requieren la aprobación del Parlamento y presencia, en cambio, cómo continúa Madrid comiendo pan malo, caro y faltar de peso? Yo, pobre de mí, ignorante que vive a ras de tierra, soy más prosaico que los idealistas y excelso gobernantes que han regido el Municipio madrileño, y me preocupa menos el soñar convertidas en jardín las cercanías de la corte, gracias a las aguas residuales—es eso castellano—que ver aumentado el peso de los paneillos, disminuido su precio y mejorada su calidad.

«Apostamos algo a que en vez de solucionar el problema lo complican aún más?»

El palmetazo es definitivo, señor alcalde. Puede su señoría, si quiere, seguir esa política de mociones y más mociones para deslumbrar a la gente; pero tenga en cuenta que todo el mundo ha visto claramente el juego.

Lo que dijeron los obreros al alcalde, y que él consideró de gran importancia para resolver el problema de la rebaja en el precio del pan:

«Esa medida de cerrar tahonas no sería desacertada; ahora que, de momento, traería un quebranto inmediato para nosotros, porque si el señor alcalde procede con la rectitud necesaria, se encontrará que el 75 por 100 no reúnen condiciones, y entonces el remedio sería peor que la enfermedad; pero es evidente que se impone una transformación e higienización de las tahonas.

La dificultad está en el deseo que tienen muchos industriales panaderos de adquirir mayor clientela por el estado raquítico en que la mayoría de las fábricas se encuentra, produciéndose principalmente por dos causas: el precio artificioso de la harina al trigo y la situación de esos fabricantes, que no tienen clientela suficiente y necesitan tomarla de otros, mediante determinada comisión.

Los repartidores son muchos, y el público está acostumbrado a ellos por la comodidad que le reporta... Por otra parte, la comisión que se da a los repartidores es la misma que perciben los dueños de puestos que adquieren pan en cantidad. Estos se proveen previamente de una licencia para apertura de su establecimiento, y no tienen que ver nada con los fabricantes, puesto que les adquieren el pan mediante determinada cantidad. Entre el repartidor y el expendedor no hay más diferencias que en algu-

nas ocasiones el puesto de pan lo tiene establecido el tahonero, aun cuando no es lo corriente. Resulta, en síntesis, que Madrid está lleno de puestos de esta clase y que el público debiera ir a las tahonas.

Nosotros no podemos informar respecto a este extremo. En el comercio se ha creado tal desconcierto, debido a los beneficios que se obtuvieron durante la guerra, que una vez creado, se puede justificar su necesidad.

En la cuestión del pan lo vemos claro. Precio que alcanzan los trigos: de 37 a 40; precio del pan en Madrid, 70. ¿Es posible esa diferencia de 33? Habrá industrias que puedan justificarlo, debido a una porción de causas que en el comercio encarecen las circunstancias: comisiones, intermediarios, etc... Entonces (se refieren a época anterior a la guerra) las harinas tenían 11 pesetas de margen con referencia a los trigos, con la particularidad de que en aquella época se clasificaban las harinas y se fabricaba mejor pan. Vino la guerra, y vino el revuelo y la barandía, y los gobiernos concedieron mayor margen, y si dejaron de extraer las segundas, y el rendimiento del trigo, que antes de la guerra daba 80, ahora produce 83 y 84; y yo digo: ¿Pero es posible que la mercancía que encarezca hasta el extremo de que cueste en Castilla el trigo a 37 pesetas, y el pan resulte en Madrid a 70 céntimos el kilo? ¡Ah!; pero es que la ganancia pasa por siete u ocho manos.

Hoy, en Madrid, regula el precio de la harina la fábrica «La Fama», que es al propio tiempo de los industriales panaderos, y no hay posibilidad de ir a acometer de lleno reformas justas, a no ser que se entre en la fiscalización de cómo «La Fama» vende las harinas.

La harina que se vende a 60 pesetas, por ejemplo, ¿a cómo debía venderse? Haciendo la cuenta honradamente, debe venderse a 55. ¿Por qué no se vende a 55? Porque lo mismo da; porque vuelve el beneficio a sus manos al hacer el dividendo.

Si yo tengo una industria, y aparte otra derivada de aquella, y la materia prima la vendo a un precio, y después, elaborada, a otro, es evidente que me reintegro. Por el contrario, si ellos vendieran como deben vender, estaría el pan barato.

«La Fama» vende, aparentemente, al mismo precio a sus accionistas que a los que no lo son; pero aquellos, al abonar sus facturas, obtienen un descuento.

El 80 o el 85 por 100 de los tahoneros de Madrid tienen fabricación propia: «La Campanilla», «La Fama» y «La Panadera», ésta establecida en Alcalá.

Recogemos de la entrevista lo fundamental nada más. Los obreros han mostrado un conocimiento completo del problema, que debiera hacer meditar al alcalde y al Gobierno. Hay que llegar a la entraña del negocio y deshacerlo.

«Es justo que mientras el pueblo madrileño paga el pan desde 70 a 1,40 pesetas kilo, los fabricantes de harina estén ganando 9 pesetas en saco que moltran?»

Ahí, ahí es donde el Gobierno debe meter mano. ¿No lo hace? Pues el pueblo debe pedirle estrechas cuentas.

Y luego a municipalizar todo el servicio, desde la molinería a la venta y reparto del pan; a suprimir parásitos intermediarios, y el problema quedará definitivamente resuelto.

«Pobre señor alcalde, qué caras está pagando sus torpezas! Ayer, según dice la prensa, salió de la sesión muy disgustado. Le discuten y le tratan hasta con desconsideración; pero él no se va. Bueno; pues no se vaya, que a nosotros lo mismo nos da; pero tenga en cuenta que si quiere que se modifique el ambiente del salón, empiece por modificar él su conducta.

«Qué creía, que los concejales éramos como los monigotes de maese Pedro y que los movería a su capricho? ¡Qué, amigo. Eso se acabó.

EL CONCEJALITO

Gran velada teatral

En favor de los sentenciados por los sucesos de Benagalbón.

La Asociación Artístico-Socialista ha organizado una gran velada teatral, con el fin de allegar recursos para la compañera Dolores Gómez y demás sentenciados a reclusión perpetua con motivo de los sucesos de Benagalbón, que se celebrará hoy, sábado, 27 del actual, a las nueve de la noche, en el Salón Luminoso, paseo de Ronda (Cuatro Caminos).

¡Pueblo de Madrid!
El Partido Socialista va a exponer a la consideración pública, en el mitin de mañana, la conducta de los traidores a sus ideales.

¡Socialista!
No dejes de asistir al mitin de mañana, para demostrar con tu presencia que mienten los traidores.

LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS

PAGINAS ESCOGIDAS

Para lo que hemos de ser valerosos

El coraje para todos vosotros—coraje de todas las horas—consiste en soportar, sin doblegarse, las pruebas de todo género, físicas y morales, que la vida prodiga. El coraje no consiste en librar nuestra voluntad al azar de las impresiones y las fuerzas; sino en mantener, en los desfallecimientos inevitables, el hábito del trabajo y de la acción. El coraje en el desorden infinito de la vida que por todas partes nos solicita, consiste en elegir un oficio y desempeñarlo bien, cualquiera que él sea; en no desear el detalle minucioso o monótono; convertirse, en tanto que se pueda, en un técnico perfecto; en aceptar y comprender esta ley de la especialización del trabajo, que es la condición de la acción útil, y procurar entretanto a nuestra vista, a nuestro espíritu, perspectivas más extensas y mejores.

El coraje consiste en ser simultáneamente, y sea cual fuere el oficio, un práctico y un filósofo; en comprender nuestra propia vida, en precisarla y profundizarla, establecerla y coordinarla a la vez, con la vida general. Coraje es vigilar celosamente nuestra máquina de hilar o tejer, para que ningún hilo se rompa, y preparar, entretanto, un orden social más amplio y más fraternal donde la máquina sea la servidora común de los trabajadores liberados. Coraje, es aceptar las nuevas condiciones que la vida crea a la ciencia y al arte, acoger y explotar la complejidad casi infinita de los hechos y detalles, e iluminar esta enorme y confusa realidad; organizarla y enlazarla por la sagrada belleza de las formas y los ritmos. Coraje es dominar nuestras propias faltas, sufrir por ellas; pero no acobardarse y continuar el camino. Coraje es amar la vida y mirar la muerte con tranquila mirada: es marchar hacia el ideal comprendiendo lo real; es obrar y entregarse a las grandes causas ignorando que recompensa reserva a nuestro esfuerzo el universo profundo, y acaso si la reserva; coraje es investigar la verdad y decirla; es impedir el imperio de la ley de la mentira triunfante que pasa y no hacer eco, en nuestra alma, en nuestra boca y en nuestras manos, a los aplausos imbéciles y a los hurras fanáticos.

Juan JAURES

CONSEJOS

Sobre la Internacional

La Internacional, no la del número tres, sino la única, la verdadera, puesto que Internacional no puede haber más que una, se rehace. Seguramente para dentro de breves meses quedará constituida sobre sólidos cimientos y con un programa elaborado con las enseñanzas que han dado al proletariado cuatro años de barbarie capitalista y otros tantos, sino de barbarie obrera, de algo que se le aproxima.

No se escandalice nadie por el calificativo de barbarie obrera, que va dicho sin ánimo de ofender, y además, que nuestro léxico no es muy opulento y no sabemos cómo llamar a, si no es barbarie, lo que ha hecho el proletariado en estos cuatro últimos años, combatiéndose intestinalmente y acabando con su fuerza de una manera tan miserable como imbecil.

La Internacional se rehará en el próximo mes de mayo. Nos lo garantiza la seriedad y solvencia moral de los que a tal objeto llevan actualmente sus mejores esfuerzos.

Yo me alegro sinceramente. Y me alegro porque, al fin, el Socialismo se alza magnífico y triunfante de entre las tenebrosidades y el fango en que pretendieron hundirle los desaprensivos, los equivocados y los ambiciosos.

La Internacional, al rehacerse, se ha de ocupar primordialmente de hallar el medio de que no se pueda repetir otro lapso de animalidad capitalista como el pasado. Tratará sin duda de prevenirse contra toda nueva guerra, y si encuentra quien la secunde, la guerra no será más en el mundo.

En este punto de la acción de la

Internacional es a los jóvenes a quienes más directamente afecta y los que primero se han de beneficiar con sus resultados.

Hay que ocuparse, jóvenes, de la Internacional y de su programa y acción. Hay que alentar a los que a la labor de rehacerla se hallan entregados.

El joven socialista debe preocuparse de los problemas que afectan a la aldea, villa o ciudad en que viva; de los que se encuentren planteados en la nación a que está adscrito; pero debe dedicar también atención, y mucha, a los problemas internacionales.

En todo momento debe tener presente el joven socialista que, al igual que en su país, hay al otro lado de las fronteras que lo circundan otros jóvenes socialistas cuyo pensamiento es igual que el suyo: de amor, paz y trabajo; y que existe otra burguesía que sólo piensa en hallar un momento propicio para lanzar a los unos contra los otros en lucha exterminadora. Pero debe tener tan presente como lo anterior que existe una Internacional que trata de impedir que los deseos feroces del capitalismo se realicen. Si se ve secundada por los pueblos, lo conseguirá.

En ella, pues, deben poner los jóvenes obreros todas sus esperanzas a este respecto y prestarla todo su calor juvenil.

Juan PEÑALCAZAR

¡Este sí que era todo un hombre!

Al dedicar un recuerdo solemne a la memoria de un compañero dais una prueba de vuestra nobleza. Noble es que a vosotros, trabajadores fatigados por el esfuerzo cotidiano, os reúna, no un motivo de índole económica, ni siquiera un propósito de prácticos resultados para vuestras luchas, sino el desinteresado anhelo de rendir culto a la memoria de un hombre, de un grande hombre, hermano en el ideal.

Y si hay en el pasado, para quienes como vosotros, trabajadores y socialistas, tenéis la mirada puesta en el porvenir, algo digno de rendirle culto, es eso precisamente, el recuerdo de aquellos semejantes nuestros que amaron nuestro mismo ideal y tuvieron nuestra misma fe, y por ella lucharon hasta exhalar el último aliento.

Al rendir a Tomás Meabe el culto ferviente de vuestra adhesión, os honrais con ello, al propio tiempo que colocais muy alta la excelencia de una doctrina que, como la socialista, sabe con tanto ahínco forjar el porvenir como amar el pasado, cuando éste encarna en figuras de tan alto relieve como la de aquel gran espíritu cuya vida estuvo entregada a la formación de un futuro más digno que el ruin presente en que vivimos.

Tomás Meabe fué uno de los espíritus más exquisitos que tuvo el Socialismo, no sólo español, sino mundial. Fué en España, entre los militantes socialistas, nuestro gran escritor, nuestro gran poeta, el de más rica fantasía, el de sensibilidad más refinada, el de estilo literario más personal y más expresivo. Fué, en una palabra, el artista del Socialismo español. Y por ser un artista de alma grande, amó a los trabajadores, y por amar la causa de éstos, murió pobre y perseguido.

Nadie como él cantó el ideal futuro; nadie mostró con su arte tan hondo y tan humano los dolores de los oprimidos; nadie fugió a los orgullosos, a los explotadores, a los despotas, con tal ingenio, con tan cierta visión, con realidad más descarnada.

Puso ante nuestros ojos la mentida virtud de una religión que contribuye a que subsistan las desigualdades e injusticias, en páginas tan robustas como las intituladas «El mártir» y «Lección de doctrina». Señaló el espejismo de las fronteras en la titulada «Mi patria», donde también atacó la mentira familiar. Manifestó su sed de justicia y su rebelde negativa a dejarse domesticar por lo bajo y lo innoble, en muchos de sus trabajos; pero con más ardor que en ninguno en las «Meditaciones de un gusano» y en aquella página que empieza así: «Si hubiera Dios y se pusiera de parte de los burgueses, no sería sino para probarlos el templo de nuestra alma, y ver si valíamos para ir contra Dios y contra todo, como héroes, antes que ir, como esclavos, contra nosotros mismos y contra la justicia.»

Para los que conocéis el retrato

de Meabe, mejor que todas las palabras, os dirá el quién fué:

La frente, alta, limpia y pura, que cobijó elevados pensamientos.

Los ojos, azules, profundos, atentos, que miraban a la lejanía en espera del ideal ansiado.

La nariz, larga y fina, como de un alma exenta de sensualidad, un alma que no codicia los bienes materiales.

La barba, avanzada y fuerte, que es lo más enérgico de su rostro y que expresa el vigor, el temple de un hombre que no se doblega a las miserias.

Y, en conjunto, un semblante de transparente palidez, bañado por una luz impalpable que es manifestación de un temperamento sumamente sensible, un temperamento que percibe la realidad en sus mil matices y que sufre apesado en las mallas de una civilización llena de máculas y llagada por infinitas miserias.

Un hombre profundamente bueno. Una mente de rango prócer. Un

espíritu escogido. Un artista hondamente humano.

Ese fué Tomás Meabe. Y por ser todo eso, fué un socialista convencido.

Murió a poco más de los treinta años, como Cristo, el conquistador de almas; como Alejandro Magno, el conquistador de pueblos. Y le mató la tisis, que es la dolencia de las almas vehementes y ardorosas.

Compañeros, trabajadores:

Que el recuerdo de aquel grande hombre que se malogró para nuestra causa no se borre de vuestra memoria. Que en ella viva y, sobre todo, en vuestro corazón. Que ese recuerdo os sirva de norte en vuestra ascensión hacia el mundo de la justicia y de consejo animoso en los instantes de desfallecimiento.

Decid siempre este grito: ¡Viva Meabe! Y por él gritad también: ¡Viva el Socialismo!

José ANTONIO CEPEDA

(Trabajo leído en una velada de la Juventud Socialista de Tábor.)

El clamor del hospital

Tosed, pulmones contrahechos;
tosed, que el aire es menester...
En las alcobas faltan lechos;
tosed, pulmones en los pechos,
porque la muerte ha de comer.
Mortos de hambre y de abandono...
¿a qué vivir?... ¡funesto empeño!
¡Y no envidéis, en vuestro encono,
al propio rey sobre su trono,
sino a los perros que tienen dueño!
En vuestros ojos, iras y asombros,
y en vuestras manos, un bordón;
trágicos restos en los hombros,
por los pinares y los escambros
¡pasad, como una aparición!
Lepras y llagas disolventes,
salos de los hospitales...
Morid entre un crujir de dientes,
horribles monstruos pestilentes,
letrinas de almas inmortales.
Y que esas almas sin venturas
las reproduzcan con ardor
millares de almas de criaturas;
ríos de muerte y de amarguras,
¡punganzas fieras del Dolor!
Ríos de llanto miserando...
Ríos de sangre de Caín,
eternamente blasfemando
y de la vida el mar llenando
siempre ¡sin fin!, ¡sin fin!, ¡sin fin!

Guerra JUNQUEIRO

CONTRA LA GUERRA

Examen de conciencia

Maestro, repasa el libro, el folleto, la información periodística, que te dicen la tristísima situación de Europa a causa de guerra; medita acerca del número de muertos, de heridos, de inválidos que ha producido; piensa en los millones de niños huérfanos y desvalidos que ha dado al mundo; fija tu atención en la agonia del laboratorio, de la Universidad, de la escuela, refugios del espíritu creador; repara en la miseria que padecen los hombres más eminentes de Alemania y Austria—aun aquellos sabios inconscientes, ¡oh, los especialistas! que firmaron su adhesión al gran criminal, al kaiser—; recapacita sobre todas las desdichas que la guerra ha traído al mundo y preguntate si en tu vida profesional y ciudadana no has colaborado en la obra criminal y bárbara del capitalismo, representado por los Gobiernos de todos los países y secundados por sus agentes: el militarismo, la clerical, la magistratura, la prensa burguesa.

Haz examen de conciencia y recuerda si alguna vez has dicho a tus alumnos que tu patria es la más bella, la más rica, la más privilegiada de los dioses; que sus ciudadanos son los más nobles, cultos y valerosos; que tu país ha tenido siempre razón en las luchas sostenidas con otros pueblos u otras razas, porque si has hecho esto has llevado al corazón de los niños un exclusivismo patriótico que explotará mañana el capitalismo en su criminal provecho.

Haz lo mismo con los libros de Historia que has usado en tu escuela; mira si en ellos se cultiva el odio hacia otros hombres u otros pueblos; si se sacrifican la verdad y la justicia a un mal entendido patriotismo, y si esto ocurre, destiéralos de tu casa, quémalos; con ello harás un bien al niño, a tu patria y a la Humanidad; y no hagas caso a los mastodonte del patriotismo que censuren tu proceder; la escuela es templo de la paz y no incubadora de la guerra. ¿Has oprimido el pensamiento libre del niño? ¿Le has impuesto tu

critero coaccionando el libre vuelo de su espíritu? ¿Has ahogado, en flor, el poder analizador y crítico de su tierna razón? ¿Le has presentado como infalible e inequívoco el pensamiento de otro hombre, encadenando así su razón a la ajena?

Pues si has hecho esto, no deploras que en el mañana tus mismos educandos sean presa segura de la falacia, la mentira y el error de cuantos desde las alturas del Poder, en el Parlamento, la tribuna, la prensa o el púlpito, conducen a los pueblos engañados a la guerra y a la matanza, porque están seguros de que operan sobre masas crédulas e ignorantes propicias a erigir pedestales a papanatas y a malvados. Si has hecho esto, rectifica tu conducta.

Emancipa, en cambio la mente del niño; hazla libre de todo prejuicio; enséñale a amar su patria, y como prolongación de ella a la Humanidad; hazle odiar la guerra, toda guerra; dile que así como es ilícito, inhumano e ilegal el que dos hombres se apuñalen en la puerta de un *tahur* por un motivo cualquiera, es injusto, ilícito e inmoral el que dos pueblos se destruyan mutuamente por los motivos más diversos.

Si sigues este camino, querido compañero, ten la conciencia tranquila; tú no eres ya colaborador del capitalismo; éste te odia porque le aleja la posibilidad de cegar su torvo pico en la carne muerta de los campos de batalla y de llenar sus arcas con el oro de la rapiña ejercida sobre el pueblo vencido; pero te atraerás el afecto de los hombres de bien; serás un hombre y un maestro, un buen maestro.

Piensa, compañero, que cuarenta millones de hombres han estado representados en un Congreso celebrado en La Haya en el mes de diciembre último, y que todos ellos, obreros, cateóricos, hombres de laboratorio, publicistas, pedagogos, cooperativistas se aprestan a condenar la guerra y aman sus esfuerzos para evitarla en lo porvenir. Piensa que

todos estos hombres—la aristocracia de la especie humana—pertenecen a todas las razas, sectas, religiones y partidos políticos y abandonan sus particulares exclusivismos para concertar sus voluntades en una acción común que haga abortar el fruto maldito del capitalismo: la guerra. Piensa, compañero, que estos millones de hombres, reunidos en el Congreso de la paz, que organizó la Federación Sindical Internacional de Amsterdam, confían en tu ayuda, y por boca del gran Buisson te señalan puesto principalísimo en la tarea.

Ocupa tu puesto, maestro, y trabaja por la paz. Sigue la noble recomendación que nos hizo a todos Anatole France: *Quemad los libros que enseñen el odio.*

Dionisio CORREAS

A los jóvenes socialistas españoles

Hoy más que nunca el Socialismo necesita defensores, y para eso nadie mejor que nuestros jóvenes.

Nosotros, que nos sentimos capaces de cualquiera acción, por difícil que sea, de caballerosidad y romanticismo; nosotros, que todavía no sufrimos el rudo golpe del desengaño, defenderemos y propagaremos el Socialismo y salvaremos a nuestra patria, que parece irredenta.

La salvaremos si nuestro esfuerzo es soberano, si sentimos la vibración del heroísmo, si nos sentimos capaces de escupir en el rostro a la sociedad presente y miramos siempre adelante, cara a cara, al sol de nuestra idea, sin volver los ojos atrás, hacia el negro mar profundo que prepararon como cuna nuestros ascendientes.

Ya no es la clase capitalista sola nuestra enemiga, sino también cierta parte de la clase obrera. Pena y muy honda causa el poner esto en letras de molde; pero la realidad cruel es la que obliga a los socialistas de alma a reconocerla así.

Hombres que hasta hace poco tiempo cantaban las excelencias de nuestro Ideal, hoy lo difaman; y, en sus almas, ruines, cabe más: cabe el insulto *soc* hacia hombres que han sabido emplear toda su vida de sacrificio, de desinterés y de amor; que han sabido también presentar sus pechos bravamente a las acometidas de nuestros enemigos, los capitalistas. Y cuando esto ocurre entre nosotros, ¿qué labor a desarrollar ha de ser la de los jóvenes? La de educarnos y la de educar; la de instruirnos y la de instruir; es así como mejor defendemos el Socialismo.

Nuestras almas, puras, nobles y sencillas, tienen que predicar siempre, siempre, con el ejemplo. Tenemos que llevar al corazón de los que sufren algo más que la palabra *revolución*. Tenemos que llevar también amor...

Amor, sí. ¡Santa palabra que ahora parece haber desaparecido entre las minas de esta guerra civil y fratricida! ¿Pues qué es el Socialismo más que amor? Y si es amor, ¡vamos a consentir nosotros que hombres en cuyo corazón sólo existe el odio, manchen la belleza de nuestros ideales? Convirtámonos, pues, en voces de la Idea; si es verdad que la sentimos, démonos prisa a defenderla.

Los falsos apóstoles han revuelto las cristalinas aguas y tratan de desviar su cauce; no pierden ocasión de llevar el confusivismo a los obreros, retardando con esto la marcha ascendente del Socialismo en su camino sin fin.

Démonos prisa antes que lleven a cabo su odiosa obra.

Abramos, jóvenes socialistas, nuestros corazones a la doliente Humanidad que corre a abrazarse a nuestro Ideal; extendamos ante ella nuestros ricos presentes: Libertad, Igualdad y Justicia.

Este es nuestro deber, y si lo cumplimos, podemos estar seguros de que la masa obrera, la Humanidad toda, con una alta misión de su paso por el camino de la vida, arroje ese lastre de «Judas» que la hace descender y, elevándose por encima de tanta miseria, llegará velozmente al Socialismo, encarnación de nuestra vida.

ALFONSO ALONSO RODERA
Secretario del Comité Provincial de Juventudes.
Sama de Langreo (Asturias).

TORRENT Y COMPAÑIA

Especialidad en impresiones de todas clases para Madrid y provincias. Válgame Dios, 6, imprenta.

CONSEJOS DE PABLO IGLESIAS

La misión de las Juventudes Socialistas

Nuestro venerable camarada Iglesias, viejo por los años, pero cuyo espíritu conserva la viveza juvenil de los grandes luchadores, sigue en todo momento, con la mayor simpatía, la actuación de las Juventudes Socialistas, de las cuales han de salir los hombres que renueven los cuadros del Partido.

Este sentimiento de cariño a las Juventudes se refleja en la carta que Iglesias dirigió a la reciente asamblea de Asturias, documento que a continuación reproducimos para que sirva de meditación y enseñanza a todos los jóvenes socialistas:

A la Federación provincial de las Juventudes Socialistas de Asturias.

Queridos jóvenes: He recibido vuestra cariñosísima carta, que si me ha causado gran satisfacción por los afectos que en ella me expresáis, me ha regocijado más aún por comunicarme la buena nueva de haberse reconstituido la Federación de las Juventudes Socialistas de Asturias.

Os quedo muy reconocido por vuestra estimación y cariño, a los cuales corresponderé estando siempre a vuestra disposición en lo que mi precaria salud me permita, pensando frecuentemente en vosotros y haciendo votos fervientes porque a vuestra labor la corone el éxito.

Aunque predomine en vosotros el ardor y el entusiasmo propios de la juventud, no echéis en olvido las lecciones de la experiencia. Tened en cuenta, sobre todo, la que ha poco habéis recibido. Por haber querido dar a las Juventudes Socialistas un carácter que no debían tener—de superioridad sobre el Partido—; por entender muchos de los que la formaban que ellos eran la intelectualidad y los principales guías de las fuerzas socialistas en España, produjese en las Juventudes el trastorno y quebranto que hoy observamos.

Las Juventudes Socialistas, llamadas a nutrirse de jóvenes ansiosos de estudiar bien el Socialismo y de propagarlo principalmente entre los individuos de su edad, deben ser una fuerza valiosa del Partido, pero una fuerza auxiliar. Se equivocarán si pretendieran ser otra cosa.

Creo que ésta será vuestra opinión, y por creerlo así me permito deciros que estudiéis todo lo que os permita vuestro tiempo y vuestros recursos, que llevéis el fruto de vuestros estudios al cerebro de vuestros compañeros de trabajo, que seáis los primeros en toda actuación que desarrolle el Partido y que en el cumplimiento de los deberes adquiridos no os aventajened.

En vuestra labor de propaganda sed siempre amables, tolerantes y pacientes. A la gente no se la conquista con burlas, groserías y amenazas, sino haciéndola reflexiones, razonándole cuanto se le diga y patentándole la justicia de nuestra causa.

No os dejéis invadir nunca, queridos amigos, por la vanidad y la soberbia. Cuanto más sepa un hombre, más modesto y más afable debe ser con todo el mundo. No hay nada como las satisfacciones íntimas, y a esas debéis aspirar trabajando denodadamente por el Socialismo, que es trabajar por el bien de todos los hombres.

Os abraza efusivamente quien es vuestro y de la causa de los explotados.

Pablo IGLESIAS

Contra el predominio de la casta pretoriana—militarismo—deben luchar siempre los jóvenes socialistas.

En el cuartel, como en la escuela y en el taller, los jóvenes que posean convicciones socialistas deben enaltecerlas con su conducta ejemplar y atraerse prosélitos con una campaña constante de propaganda entre sus camaradas.

Los hijos del pueblo que forman los ejércitos sólo deben servir la voluntad del pueblo.

EN FRENTE DEL MILITARISMO

Movimiento de las Juventudes

MADRID.—Recientemente ha celebrado junta general ordinaria esta Juventud, correspondiente al primer trimestre de 1923.

Se celebró en un momento de gran entusiasmo, viéndose en todos los jóvenes el deseo de trabajar en favor de las ideas.

Se puso una vez más de manifiesto el espíritu de solidaridad y amor al desvalído, votando cantidades a favor de la madre del que fué nuestro compañero en la Juventud, González Portillo, y para la compañera Dolores Gómez, presa en Alcalá de Henares por los sucesos ocurridos hace algunos años en Benagallón.

También mostraron los jóvenes sus deseos de trabajar con entusiasmo en las próximas elecciones generales, y a tal efecto se nombró una Comisión para ayudar a la Agrupación Socialista en los trabajos preparatorios.

Después de aprobarse la gestión del Comité y varias propuestas, se nombró el siguiente Comité:

José Olalla, presidente; Alfonso Cornadas, vicepresidente; Crispín de la Fuente, secretario; Luis Guerrero, vicesecretario; José Castro, tesorero, y Francisco Ruano, Francisco Fernández, Rafael Soler y Carbonell, vocales.

Todos los compañeros vienen animados de grandes deseos de trabajar, y celebráramos que con su actuación adquiriese nuevas fuerzas la Juventud.—Pepe.

ALCOY.—La Juventud Socialista de esta localidad ha celebrado junta general ordinaria, tratándose de los asuntos siguientes:

Se dió lectura de las comunicaciones recibidas del Comité de la Federación de Juventudes, acordándose contestar satisfactoriamente a sus requerimientos.

Se acordó celebrar una serie de veladas artísticas y literarias para instruir al pueblo con el Arte y el Estudio.

En medio del mayor entusiasmo se repartió el discurso del compañero Prieto sobre las responsabilidades.

En el movimiento de afiliados hay que anotar dos nuevos ingresos: el de la compañera Pura Miralles y Ricardo Senabre.

También dió cuenta el Comité del resultado de las dos veladas organizadas por la Juventud: una, a beneficio de la entidad organizadora, y que dió un ingreso de 45,50 pesetas, y otra, a beneficio del Sindicato de la Madera, de Madrid, y que resultó con una ganancia de 38 pesetas, que se remitieron en la fecha oportuna.

Se renovó el Comité, siendo elegidos los compañeros siguientes:

Santiago Sempere, presidente; Santiago Soler, vicepresidente; Julio Cantó, secretario; Agustín Muntó, vicesecretario; Eugenio P. Balaguer, contador; Vicente Ferri, tesorero, y Vicente Santoya, Alvaro Antolin y Alfonso Navarro, vocales.

Emilio Llopis, José Ortiz y Eliseo Ibarra, de la Comisión revisora de cuentas.—Eugenio P. Balaguer.

VILLENA.—A iniciativa de la Juventud Socialista, y con la ayuda de la Federación Local de Sociedades Obreras, se ha comenzado una serie de conferencias a cargo de distintos compañeros de la localidad y de fuera de ella.

La primera ha estado a cargo de José Cañizares, quien disertó acerca de la labor de los concejales obreros en el Ayuntamiento.

Fácil de palabra, hizo ver a la enorme concurrencia las ventajas que tiene para el pueblo el que haya en el Municipio representantes suyos, que son los únicos que defienden sus intereses.

También ha publicado la Juventud una hoja poniendo de manifiesto los grandes problemas nacionales y haciendo ver al pueblo las anomalías que hay en el ejército entre los soldados de cuota y los del pueblo. Corresponsal.

OMEDINES.—Se ha reorganizado la Juventud de Omedines, y sus componentes, desde el primer instante, hemos aprovechado todos los momentos, y los aprovecharemos, para desarrollar las ideas socialistas entre los jóvenes. Conocemos que la labor que tenemos que realizar es muy grande, y procuraremos llevarla a cabo, aunque no desconocemos los inconvenientes que hay, pues no en balde existe una tradición socialista que nos ha enseñado para la lucha que padecemos por librarnos de la explotación.

Nuestra norma será llevar la doctrina socialista donde no se conozca y adquirir conocimientos nosotros para mejor cumplir nuestra misión. Teniendo esto en cuenta, en el Centro Obrero se han organizado dos clases: una, para aquellos compañeros que por su desgracia no han podido aprender a leer y escribir, y, por consiguiente, les es muy difícil comprender nuestras ideas, y la otra, consiste en una serie de lecturas de

dirigido un manifiesto a los jóvenes asturianos al reorganizarse, en el cual hace historia del desenvolvimiento de las Juventudes Socialistas durante estos últimos años, y culpa principalmente a los escisionistas de haber provocado entre las filas obreras la desconfianza, con lo cual han destruido las filas de los organismos obreros, y, por consecuencia, las de las Juventudes.

Después indica el manifiesto los buenos propósitos que tienen para trabajar en pro del ideal socialista, que es quien en definitiva ha de resistir a la Humanidad.

Copiamos a continuación un párrafo en el cual, bien claramente, determinan la actitud que han de seguir en esta nueva etapa:

«Y aquí estamos otra vez, en plena actividad y decidida marcha, constituidos nuevamente en Federación, a la cual están adheridos ya más de veinte grupos o Secciones, con varios centenares de afiliados. Nuestro ideal

es el de siempre: el Socialismo. Nuestra doctrina es la de siempre: la marxista. Nuestra táctica es la de siempre también: llevar, primero, la revolución a los espíritus y a las conciencias, haciendo socialistas verdaderos; es decir, hombres cultos, educados, libres, civilizados, dignos y capaces de vivir y de regir la nueva vida y la nueva sociedad que queremos implantar, condición sin la que todo esfuerzo sería inútil, todo triunfo estéril y toda obra condenada al fracaso.»

Relata también el manifiesto el estado de descomposición en que se encuentra el régimen actual, y principalmente los partidos burgueses que estamos padeciendo, y cree que únicamente la acción del Partido Socialista puede regenerar a España.

Y, por último, hace un llamamiento a los jóvenes para que se incorporen a la Federación para trabajar con los socialistas en pro de la defensa de nuestros ideales.—Juanito de Sama.

La protección a la juventud obrera

En nuestro constante deseo de llevar a nuestros jóvenes camaradas elementos de educación y conocimientos en materia internacional, comenzamos hoy a publicar la traducción de la interesante publicación que la Federación Sindical Internacional acaba de publicar bajo el título de «La protección a la Juventud obrera.»

Recomendamos a los jóvenes obreros españoles la lectura de estas interesantes líneas, como medio de enriquecer sus conocimientos en materia social.

He aquí el texto:

PREFACIO

El presente escrito no tiene por objeto fines científicos.

Ha sido compuesto con el fin puramente práctico de ayudar a la juventud obrera en la lucha por una protección suficiente.

Esta lucha está actualmente planteada por las organizaciones de las Juventudes obreras de todos los países.

Pero dicha acción, en su mayor parte, ha sido planteada sin plan y sin unidad, ignorando la situación en el otro lado de las fronteras, es decir, sin la preparación necesaria para el éxito, como es el reconocimiento del terreno desde el cual se debe partir y conocimiento de las posiciones que las tropas vecinas del ejército proletario han conquistado ya al adversario.

El presente escrito debe remediar esta deficiencia. Debe abastecer a los representantes de las reivindicaciones de la juventud obrera, en las reuniones, negociaciones, parlamentales, etc., para la oposición a los patronos y a las autoridades gubernamentales, de la documentación necesaria para la argumentación, sobre la cual, hasta el presente, nuestros adversarios están mejor armados.

Debe estimular a la juventud obrera de los países cuya legislación social sea atrasada, poniéndola ante los ojos lo que ha sido conquistado en otra parte y hacer así que el máximo de protección que tienen actualmente siga la regla general.

Y, por último, contribuirá tal vez a agrupar la acción de las Juventudes sindicales y socialistas en los diversos países y de esa forma acrecer su fuerza ofensiva.

dominio de trabajo.

El fin de este trabajo no ha sido el de dar un extracto sin lagunas de las innumerables prescripciones protectoras especiales de todos los países. El fin ha sido dar una clara idea del conjunto de lo esencial, dando de lado todo lo que es de menor importancia.

La naturaleza misma del propósito excluye la posibilidad de ser completo, dado el número formidable de estipulaciones confusamente esparcidas en los centenares de leyes, ordenanzas, decretos, etc., existentes en cada país y que nunca han sido coleccionadas nacionalmente—y no digamos nada, por tanto, internacionalmente—, a consecuencia de la aportación continua de nuevas leyes, puesto que en cada país se legisla continuamente modificando o anulando las leyes y disposiciones existentes.

A esto hay que añadir la dificultad de las lenguas y de las comunicaciones que ponen obstáculos a la documentación de los países más lejanos.

La protección legal de las Juventudes está íntimamente ligada, de un lado, a la protección legal de los trabajadores en general, sobre los cuales se aplican en gran parte las estipulaciones igual a los adolescentes que a los niños, y de otro lado, a las medidas protectoras de los jóvenes fijadas por derecho privado; por ejemplo, por los contratos colectivos. Las líneas de demarcación entre derecho público y derecho privado son tanto más difíciles de deter-

minar desde aquí, cuanto que en la mayor parte de los países de nuevas instituciones están en vías de desenvolvimiento, tales como comunidades de trabajo, tribunales de arbitraje, consejos de conciliación, etc., cuyas decisiones en numerosos casos han sido prácticamente fuerza jurídica, cuando su base legal es todavía impugnada.

Las medidas generales de protección, tales como las que conciernen a la ley de ocho horas, son aquí mencionadas, por lo que ellas tienen de importancia para los jóvenes.

Por el contrario, ha precisado limitarse a la protección «legal» en un sentido estrecho, tal como se expresa en las leyes, ordenanzas y decretos. Era imposible, en el corto espacio de tiempo que nosotros disponíamos, coleccionar la documentación contenida en los contratos colectivos y en los juicios arbitrales.

REVISTAS

Los señoritos revolucionarios

Pasan los días y, con ello, va transcurriendo el tiempo; verdad perogrullesca, pero verdad, al fin. Muchas veces se dice que el tiempo nos mostrará la razón de lo que se afirma o se niega.

Cuando los come-burgueses y traga-capitalistas metieron tanto ruido en España, nosotros, los que creamos que estábamos en posición firme, sin tanto alborotar, dijimos que lo único que saldría de todo ello sería el que se entregase a la burguesía, con todas aquellas alharacas y proclamas, un proletariado impotente por su división, por su escepticismo y por estar estragado de oír tanta palabrería, anunciando hasta el Apocalipsis poco menos que a plazo fijo, pronunciada por tanto fantoche y no pocos desvergonzados.

Y dijimos más. Dijimos que de entre la genticilla que tanto chillaba no tardaría en salir tal cual diputado dinástico, algún subsecretario de la Monarquía borbónica y aun mirando un poco más adelante habríamos de ver a alguno siendo ministro del biznieto de Fernando el Descado.

El tiempo que hasta ahora ha pasado ya nos ha dado suficientes pruebas para que podamos asegurar en firme que no nos habíamos equivocado.

Ahí está uno de sus más orondos chillones luciendo su flamante vara de teniente de alcalde de la villa y corte, aceptada de la mano y de la merced del trece de los Alfonso.

Y de aquella tanda de señoritos que venían a «sacrificarse» por el proletariado y que tampoco se quedaron cortos chillando, podemos sacar magníficos ejemplares de romanistas, alistas, reformistas, etc.

Arriba, jóvenes. A subir. Ahí es donde os queremos ver. Es vuestro sitio. Entre los obreros encontrasteis pocos puestos que escalar cuando os creáis llegar a mesa puesta. Largo, largo de entre nosotros.

Vosotros, a vuestra vida de parásitos o de aspirantes a tales. Los socialistas, silenciosos entonces, como en toda ocasión lo son, porque así cumple a los hombres serios y honrados, para seguir su labor tenaz como lo habían hecho antes de conocer tan de cerca, no necesitan de vosotros nada más que teneros como enemigos.

Es muy preferible esto a que paséis por sus amigos. Aunque ignorantes, sabemos la suerte que le cabe a aquel que revive a la víbora con el calor de su pecho.

Gonzalo GARCIA

Fábrica de calzado de Ambrosio Villarrubia

Especialidad en pisos de goma neumática y de plancha.—Se hacen composuras de todas clases. BRAVO MURILLO, 197, letra A

Bar Siglo XX

MESON DE PAREDES, 6 y 8.

Bar Nueva Montaña

FUENCARRAL, 91. Si queréis tomar una taza de café insuperable no olvidéis que lo encontraréis en estos establecimientos. Cerveza, refrescos y bocadillos variados de inmejorable calidad.

El grito de las madres

Sonríe el niño, dormido sobre el materno regazo; tiene los ojos azules, tiene los bucles dorados. Parece el Angel del Lirio de los místicos retablos; la vida irá su pureza poco a poco deshojando. ¡Es un ángel que mañana será soldado! La madre escucha, medrosa, el piajar de los caballos, el estruendo de las armas, las rodelas y los cascos. Todas las madres del mundo acarician sollozando a los ángeles dormidos en la cuna de sus brazos. —¡Amor mío, yo no quiero que seas soldado! La muerte es la segadora que recolecta estos años; que espiga que amor granó la guerra la está segando. —¡Mi hijo está en lejanas tierras, siendo soldado! Todas las madres del mundo pasan los días llorando, tristes madres dolorosas, con el pecho atravesado. Todas las madres son santas; en sus rostros venerandos tienen la corona de oro de los místicos retablos. Y mientras rugie la guerra, se oye el grito sobrehumano de su pecho, por los siete puñales atravesados. —¡Yo no amamenté a mi hijo para que fuese soldado!

Emilio CARRERE

TURON.—En sesión celebrada por esta Juventud acordó pedir cupones de los editados por la Internacional de Amsterdam, que se expenden al precio de 0,50 pesetas, para ayudar a sufragar los gastos que ocasiona la labor que está realizando la Internacional en favor de la paz.

También se han pedido carteles alusivos a este objeto, que serán colocados en diferentes sitios de la población para que se enteren los obreros y los caciques de la labor que en favor de la paz se está realizando.

¡Abajo la guerra! ¡Viva la paz!—El Comité.

EIBAR.—Visto el excelente resultado que dieron las lecturas comentadas en cuanto se refiere a la educación de la clase trabajadora, la Juventud Socialista ha vuelto a reorganizar *Las lecturas comentadas*, que con tanto cariño inició nuestro magro compañero y maestro doctor Madinabeitia en la antigua Casa del Pueblo, donde aprendimos a ser socialistas.

Estas lecturas se han organizado en medio del mayor entusiasmo entre los jóvenes y veteranos en la biblioteca de la Casa del Pueblo, en la segunda semana de este mes, celebrándose dos reuniones semanales, los miércoles y los viernes.

Han servido de tema para las tres primeras sesiones unas cuartillas inéditas del compañero Toribio Echevarría, que merecieron la aprobación de todos los asistentes, y surgió la idea de hacer de ellas un folleto.

Para la cuarta conferencia sirvió de tema el discurso taquígrafico del doctor J. Busto, de la Argentina, que lleva por título *Relaciones del Parti-*

do Socialista con los demás partidos burgueses.

Para la próxima figura de tema de discusión *Socialismo y anarquismo*, y se espera con expectación el que se celebre.—Isidoro.

VILLANUEVA DE CORDOBA.

Organizada por el Cuadro Artístico de la Juventud Socialista se ha celebrado en esta localidad una velada teatral, en la que se pusieron en escena la obra de nuestro querido compañero Vicente Lacambra *Yo no mato* y los juguetes cómicos de los Quintero *Juanillo el de Molares* y *Solico en el mundo*.

La interpretación de dichas obras fué muy completa, sobresaliendo en *Yo no mato* las compañeras María J. López, Carmen Sánchez, Victoria Cañadas y María Díaz, y los compañeros Rauchal, Ajenjo y Cantador, que interpretaron muy bien los papeles de *Enrique*, *Laureano* y *el Maño*, siendo aplaudidos todos los actores en los tres actos de la obra por la gran concurrencia que llenaba el salón.

Los juguetes fueron desempeñados: el primero, por la señorita Sánchez y el compañero Ajenjo, y el segundo, por la señorita López y el joven socialista Cantador. Siendo también todos muy aplaudidos.

El producto de dicha velada se ha destinado para la Agrupación Socialista para atender los gastos que ésta tiene como corresponsal de EL SOCIALISTA.

Los organizadores de dicha velada se encuentran muy animados para seguir laborando en pro de nuestras ideas.—Valerio Díaz.

¡Niños, adultos, ancianos!

Grabad en vuestra imaginación que el Purgante YER es el mejor de los conocidos hasta el día y el único que todos podéis tomar como una golosina. El Purgante YER es de un sabor delicioso obra sin violencia, no irrita el intestino, y es, a la par, el más seguro e inofensivo de los purgantes

Sólo cuesta CUARENTA céntimos.

De venta, en todas las farmacias y droguerías.

POR MEABE Y EMILIO BENI

Un acto de emoción

El sábado, 13 del pasado, se reunieron en gran número nuestros correligionarios de Bilbao para celebrar, en el Círculo Socialista, una velada íntima en memoria de Tomás Meabe y Emilio Beni, cuyo recuerdo sugiere tantos motivos de emoción a los trabajadores que han conocido la obra admirable de propaganda realizada por Meabe y Beni.

Intervinieron en la velada Gracia y Bustos, pronunciando discursos de sencilla y ejusiva elocuencia, y al final leyó Zugazagoitia las cuartillas siguientes:

Amigos: Todos los años, animados por igual fervor amical, un grupo de socialistas nos congregamos en íntima velada para hacer que emociones añejas, compañeras de por vida, fluyan suavemente de lo más recóndito de nuestro ser, poniendo una nota dulce y amarga, triste y alegre a la vez, en la monotonía de nuestra cotidiana pelea. Es este año la velada más íntima, más reducida y, por lo mismo, más modesta y más cordial. El mayor encanto, el supremo mérito de este acto arranca principalmente de su sencillez. Hablar por palabras buscadas, con giros extraños y preciosistas; pretender que la oración tenga resplandores de hoguera haciendo de cada palabra chispita áurea que describa graciosa y elegante parábola, sería, además de vana palabrería irreverente, robar a esta velada lo que la caracteriza y distingue de todo acto análogo: su sinceridad. Las palabras afectas, las oraciones gárrulas, son pocas veces vehículos de emociones puras y profundas. Donde hay emoción, hay sencillez; donde hay sencillez, hay cariño, y donde hay cariño, predomina un otro sentimiento vago, indefinido, que asoma a las pupilas cuando hablamos de los muertos.—«¿Quién sabe si la vida no es para nosotros una muerte y la muerte no es una vida?», dice Eurípides—, de los muertos que dejaron de su paso por la tierra una estela de luz, un rumor perenne de claras sinfonías, perceptible sólo al espíritu alerta... Dejemos, pues, que nuestra palabra discurra con sosiego, como clara línea de cantarin mantañal, y evoque, si poder tiene para tanto, las figuras de Emilio y Tomás, esta noche que hemos dispuestos al ánimo para acercarnos a ellas.

TOMAS MEABE

Veo en un rincón amable de los Pirineos, próximo al cielo, una casita humilde, encalada; una casa de campesino circundada por unos cuadros de hortalizas y legumbres. Dentro de la casa, los útiles indispensables, precisos a la vida del hogar. No hay lujos, es decir, sí. Por todo lujo hay en la casa un piano abierto y sobre el piano, prisioneras en un búcaro, unas flores fragantes. Todo lo demás son papeles, algunos libros y un rimero de periódicos. Esta casa que yo veo es la casa de un hombre enfermo que, cuando no está escribiendo o cuidando de que las orugas no le coman las berzas, ni le entretienen las notas que arranca al piano una mujer de manos de azucena, se tumba cara al cielo y deja pasar el tiempo oyendo las cantatas de los mirlos o viendo pasar, en «triángulo solemne», el ejército de las grullas, que huye de un cielo inclemente, cantando a la libertad. Este anhelo de soledad fecunda no puede sentirlo nadie si no es un artista; estos gustos humildes sólo quien está avezado a gustar la poesía de las cosas pequeñas puede poseerlos. Ese artista enfermo, humilde y bueno, es un escritor socialista, es Tomás Meabe, que no es santo ni místico, que es lo más que se puede ser: socialista.

Estas aficiones de Tomás son la clave que descubre la originalidad de su prosa inimitable, donde todo es sencillez. «El estilo es el hombre», se ha dicho, y en nadie como en Meabe es tanta verdad la afirmación. A un hombre sencillo, un estilo sencillo y llano; a un hombre engolado, un estilo engolado y pretencioso. En nuestro escritor todo es diáfano, el estilo y la razón de su estilo. Sin embargo, se malogró. Unamuno, hablando de Tomás, ha dicho que fue un águila que se remontó demasiado y cayó a tierra, muerta de hambre. La verdad, toda la verdad, es que ració prenatamente. Tomás no era de esta época. La diáfanidad le nace a Meabe en el alma. Escribe con ella y dice cuanto tiene que decir, contra Dios o contra los hombres egoístas, de la manera más asquible a los que no comprenden los perfiles literarios, hueros en su mayor parte. Por este procedimiento icon cuántas páginas bellísimas en-

galanó las columnas rebeldes de LA LUCHA DE CLASES! Son las páginas de un espíritu superior escribió tras de encararse con la vida, más bien de espaldas a los libros que de la mano de ellos.

Siguiendo la vida del escritor, se comprende fácilmente que no tuviese necesidad de leer en los libros lo que la vida le mostraba con trágica prodigalidad. Los años del poeta no transcurrieron todos en el rincón apacible de los Pirineos. Fué y vino por el mundo, errando de uno en otro pueblo, esquivando a la justicia unas veces, capeando el hambre, otras. Su bohemia fué una bohemia de hombre de ideas, diferente a la esa otra bohemia de los hombres de Letras. Trabajando en París de pintor, se cayó del andamio; traduciendo en Londres para un diccionario, sufrió ínicua explotación. Siempre así. Rodó por el mundo, guardando avaramente cariños y recuerdos, único escudo que podía oponer al dolor.

Un día el dolor pudo más que él, y, sonriendo, el poeta abandona la envoltura carnal. En esa su última sonrisa está resumida toda su vida, clara, sencilla y transparente como su alma de artista.

EMILIO BENI

Otro temperamento, otra alma; Beni es el polo opuesto de Tomás. La prosa de Emilio es trabajada, y a través de ella se ve al escritor que va haciéndose en una autoeducación que a medida que avanza le metamorfosea, abriéndole horizontes más dilatados, si bien menos risueños. En los últimos momentos, la prosa de Beni, que hasta entonces parecía forjada a martillazos, apuntaba un escepticismo amargo que se percibía, más acentuado, en sus conversaciones. ¿De dónde provenía esa mezcla de amargura y de escepticismo? Para mí, y para cuantos le tratamos de cerca, de sus copiosas lecturas. Beni leía ávidamente, ansiosamente, como si presintiera que su vida había de romperse demasiado pronto. Y, efectivamente, Beni tenía atorillada en el cerebro la visión de su muerte. Todas las noches, al romperse la rueda que en su torno formábamos los amigos, se retiraba preocupado con la muerte; pero en su preocupación no había pavores ni sustos pueriles. La muerte era para él lo que es para un espíritu fuerte, algo que llega inevitablemente y que conviene recibir con un gesto amable, nunca con dictérios. La suprema sabiduría está en llegar a la muerte con serena entereza. Emilio supo morir. Pelé tres días con la «Abortadora», y cuando se convenció de que todo esfuerzo era inútil, se encogió de hombros, dejó auscultar por dos médicos que le llevamos los amigos, y minutos después rendía su cuerpo a la tierra, en un cuarto pobre, sordido, austero.

Esa sordidez de la casa de Beni tiene la explicación en su generosidad y en su honradez incorruptible. Truncó su vida para no abandonar a su madre, por la que sentía un cariño y una veneración ilimitada, y por ella fué sordo a los requerimientos de otros cariños que le brindaban gentilmente el hogar en que soñó, como tierra fecunda en la que reverdecían las ilusiones semiagotadas, a punto de marchitarse cuando la muerte le sorprendió.

Porque supo encorajinarnos para la pelea, porque consagró su vida a dignificar la de los humildes, porque luchó sin desmayar y dió cuanto poseía—cerebro y corazón, voluntad y entereza—, le hemos hecho un hueco en nuestro pecho y le rendimos, como a Tomás, un recuerdo que no tiene otro valor que el de su cordialidad.

Julián ZUGAZAGOITIA

Capacitémonos

Lo que a continuación voy a exponer, torpemente, sí, pero con una convicción de que precisan los trabajadores, es hijo de una reflexión detenida.

Este modesto trabajador sólo puede hacer una débil exposición de lo que es el ideal que sustentamos los que no queremos ser esclavos ni queremos que lo sean los hombres que trabajan para producir cuanto sostiene al género humano.

No aspiramos a convertirnos en tiranos de los que hoy esclavizan a los productores, puesto que transformada la sociedad en una clase de hombres igualmente libres, honrados y trabajadores, habrá desaparecido la causa de explotación, y

quitada la causa, no puede subsistir el efecto.

Vengan, pues, a nuestro lado los trabajadores jóvenes, que si tienen ansias de transformarse en hombres, dejando por tanto de ser esclavos o cosas explotables por el capital, a ello vamos nosotros, sin alharacas ni estruendos, pero con firmeza de hombres convencidos.

He aquí lo que nos toca hacer: educarnos y educar a los trabajadores; luchar sin tregua por el fin de todas las violencias y contra la más inmediata que padecemos los españoles, que es la guerra de Marruecos, y con este programa por bandera podremos decir que nuestra vida ha sido algo, puesto que hemos luchado generosamente por conseguir algo justo y por acabar con las injusticias.

Florencio TORRES

ESA EDUCACION...

JOVENES

Un joven socialista no es joven de tales ideas si no es un lector infatigable. Son muchos los casos de pelea que se le han de presentar, en los que para terciar en la lid debe encontrarse muy pertrechado de conocimientos y correr el riesgo de quedar en situación algo desairada.

Nuestro enemigo natural, la burguesía, sabe que lo único serio que la hundirá en la sima de la nada es el Socialismo. Por eso le teme, y porque sabe que es a lo que de verdad tiene que combatir, se pertrecha para ello.

Uno de los mejores elementos de que debe estar provisto todo combatiente es el conocimiento del enemigo a quien tiene que reducir y destruir. Nuestro combate es, primero, de reducción, y luego, de destrucción del enemigo.

La burguesía, aunque parezca que no, conoce al Socialismo mejor que muchos socialistas. Lo ha estudiado, y sabe que es una fuerza que ha de destruir. De ahí su tenaz oposición a nuestros avances.

El joven socialista, que es en esta lucha avanzada hoy, y que mañana será posición firme, para no dar golpes en falso, debe conocer muy bien el terreno que pisa él y el que ocupa su contrario. Tiene el deber, en una palabra, de conocer los principios en que se basa el Socialismo y los fundamentos y la razón de ser del capitalismo.

Todo eso no está escrito en el mármol de las mesas de los cafés o de otros establecimientos, ni en el fondo de las vasijas con que sirven a los consumidores en dichos establecimientos, por muchas de ellas que se apuren, sino que está en el libro, en la revista, en el periódico, en la hoja voladora: está compuesto, en suma, con palabras, y las palabras escritas no se beben, ni se comen, ni se juegan: las palabras escritas se leen...

Alberto HONTANARES

A las Juventudes de Asturias.

Una carta de José María Viñuela

He aquí la carta que el diputado electo por Oviedo, José María Viñuela, ha dirigido al Comité Central de Juventudes Socialistas, contestando al saludo que el Congreso celebrado por este organismo provincial le ha dirigido:

«Al Comité Central de Juventudes Socialistas.

Sama. Estimados camaradas: Con gran satisfacción recibí su grata del 14 del presente con el saludo que en nombre del Congreso de Juventudes Socialistas celebrado en Oviedo me enviaron.

Excuso decirles lo que agradezco sus manifestaciones, que siempre conservaré presentes, y les participo que confío en una libertad próxima, no para retirarme, arrepentido, de nuestro verdadero ideal, sino para entrar más comprometido de nuevo en la lucha, y mientras llega ese día, que espero con calma, os envío un fraternal abrazo este vuestro y de los oprimidos.—José María Viñuela.

Dueso, 17 diciembre 1922.»

AYUNTAMIENTO

La sesión de ayer

A las once de la mañana ocupa la presidencia el alcalde.

INSPECTORES DE COLEGIOS

Se pone a discusión un dictamen proponiendo el nombramiento de tres inspectores de los Colegios de la Paloma y uno de la Escuela Albergue.

El señor Pelegrín pide que las plazas se amplíen a seis.

El señor Martín Reus, por la Comisión, se allana a que las plazas sean cinco.

Cordero se opone a que las plazas que se cubran sean más de tres, número igual al de vacantes, y que salieron a concurso.

El señor Onís habla en el mismo sentido que Cordero.

Se aprueba el dictamen en la parte correspondiente a las tres primeras plazas, y el resto pasa a Comisión.

EL APRENDIZAJE DE OFICIOS EN LAS ESCUELAS

El señor Pelegrín propone que el aprendizaje de oficios que se da a los alumnos de los Colegios de la Paloma y San Ildefonso se amplíe a todas las Escuelas municipales.

El señor García Cortés se opone a la enmienda.

El señor Sáinz de Grado se opone también a dicha enmienda, y presenta otra en el sentido de que, además de poder hacer aprendizaje los alumnos de aquellos dos Colegios, puedan ocupar plazas de empleados subalternos.

Se aprueba el dictamen, con la enmienda del señor Sáinz de Grado.

EL CARNAVAL

El señor Onís pide que se supriman las fiestas de Carnaval.

La proposición produce estupefacción al señor De Miguel, quien dice que él se divierte mucho en Carnaval, aunque no es pagano, porque es católico y tendero.

Otros concejales, que también son industriales, y no sabemos si católicos, unen su protesta a la del señor De Miguel.

Alvarez Herrero pide también la supresión de las fiestas, que sólo sirven para que el Ayuntamiento gaste unos miles de pesetas.

Cordero pide también la supresión de unas fiestas que sólo producen manifestaciones de brutalidad y grosería.

En votación nominal se aprueba el dictamen de pago de los gastos.

EL SERVICIO DE INCENDIOS

Hay un dictamen proponiendo la adquisición de material automovilístico con destino al servicio contra incendios, anunciando un amplio concurso.

Se presenta una enmienda solicitando que se adquiera una bomba más de la que propone el dictamen.

Cordero dice que no se opone a que se adquiera mayor cantidad de material; pero que la Comisión se ha atendido al dinero que hay disponible, y, además, el material que se solicita en la enmienda es para un parque que todavía no existe.

En el mismo sentido se expresa el señor Silva.

Alvarez Herrero pide que se normalice lo referente a que las plazas de chóferes del servicio de incendios puedan ser ocupadas por los maquinistas.

Se aprueba el dictamen, y la enmienda pasa a Comisión.

LAS CONSTRUCCIONES EN LA MONCLOA

Se concede licencia para construir en la Moncloa la «Casa de Velázquez», y Cordero protesta contra el hecho de que se vaya mermando un lugar de esparcimiento al pueblo de Madrid.

LA QUESTION DEL PAN

Se da lectura a una moción de la Alcaldía-presidencia proponiendo, en virtud de la iniciativa de los socialistas, se acuerden los recursos necesarios para bajar el precio del pan y para llevarlo a la práctica.

El alcalde explica el alcance de la moción, diciendo que en ella se piden 100.000 pesetas, ampliables, para la compra de harinas en caso de que los patronos se declaren en huelga.

Lo que hay que adquirir—dice—son harinas y no pan, porque adquiriendo éste habría que dejar parados a muchos obreros, y se extendería el conflicto.

Relata a grandes rasgos la conferencia que celebró con los obreros panaderos, cuya conferencia, que mandó se tomara taquígraficamente, por sospechar que iba a ser interesante, como, efectivamente, lo fué—añade—, por la competencia que revelan los obreros y por las soluciones que dieron, no solamente para ahora, sino para más adelante, y por los descubrimientos que le hicieron.

Estimando de gran interés dicha conferencia, dice que se repartirán copias impresas de la misma a los concejales y a la prensa, para que el pueblo de Madrid tenga un conocimiento exacto del problema.

El señor Regúlez propone que para resolver el problema del pan en Madrid se vaya a la concentración de la industria.

Se extiende en largas consideraciones, dando lugar a que Cordero pida que no se desvíe la discusión por cauces que no tienen nada que ver con el acuerdo de bajar el pan.

Continúa el señor Regúlez y dice que la minoría maurista no votará la moción de la Alcaldía en la forma que viene, porque estima que no resolverá nada.

El señor Colom Cardany dice que lo que pide su minoría es saber si el alcalde está al lado del Ayuntamiento, para proceder con energía.

Cordero manifiesta que se va a concretar a la moción, porque entrar en la cuestión de resolver definitivamente el problema del pan hoy es dar de lado la cuestión planteada ahora de rebaja del precio.

Explica la posición de la minoría socialista. Si la Alcaldía necesita mayor crédito que el que hoy pide, la minoría lo aprobará, sin que esto signifique que hipotecan su opinión los socialistas frente a la actitud de los patronos; la minoría estará al lado del alcalde, sin perjuicio de discutir luego la actuación de éste.

Defiende calorosamente la actitud de silencio que los obreros tuvieron los primeros días, actitud justificada por los recelos que sienten ante pagadas informalidades de las autoridades.

Los obreros están siempre dispuestos a apoyar a las autoridades en este problema, que tanto interesa a la opinión en general, y muy particularmente a la clase trabajadora; pero no es extraño que pidan que se proceda con formalidad por parte de las autoridades, si se tienen en cuenta otros antecedentes.

El señor Alvarez Arranz dice que estará al lado de la industria; prevé el peligro de un grave conflicto si se fuese a la incautación de la industria y se entregase a los obreros.

Saborit: De lo único que se puede culpar a los obreros es de haber administrado con una honradez y competencia que no pudieron demostrar otros.

El señor Sánchez Baytón, coincidiendo con sus compañeros de minoría, dice que lo que les alarma es que el crédito que se solicita sea indefinido, y piden que éste se concrete.

El alcalde afirma que está identificado con el criterio expuesto por Cordero en lo referente a que lo que debe discutirse es la cuestión concreta de la moción.

Saborit dice que en esta cuestión no se puede ir a una votación que signifique una división del Ayuntamiento, que favorecería a los patronos.

Propone que el alcalde acepte la enmienda de los mauristas, a fin de que desaparezca el equívoco.

Los socialistas votarán la moción, con o sin enmienda; pero si se establece la división, los culpables de ella serán los mauristas o el alcalde.

El señor Ruiz Jiménez dice que no se puede comprometer a fijar una cifra, porque ello podría traer dificultades en momentos difíciles.

En último término, aceptaría la responsabilidad de que habla Saborit; pero quedaría tranquila su conciencia.

El señor Colom Cardany, en un extenso discurso, combate al alcalde por su actuación en el asunto del pan, y afirma que el señor Ruiz Jiménez puede fijar la cifra como solicita los mauristas.

Termina diciendo que votarán la moción; pero que exigirán cuentas estrictas al alcalde por lo que ocurre.

Se aprueba la moción de la Alcaldía, que consiste en un crédito de pesetas 100.000, ampliable, para hacer frente al conflicto del pan.

LAS AGUAS RESIDUARIAS

Hay otra moción de la Alcaldía proponiendo la formación de un proyecto para aprovechamiento de aguas residuarias, y que se solicite la presentación del correspondiente proyecto de ley a las Cortes.

El señor Sáinz de los Terreros combate la toma en consideración de la moción.

OTRA VEZ LA QUESTION DEL SEÑOR GARCIA CORTES

Saborit dice que anuncia al alcalde que, si el señor García Cortés va a la

presidencia de la Comisión de Beneficencia, los socialistas no aceptan que les presida ese señor, y adoptarían en esa Comisión la misma actitud que en la de Hacienda.

LA MENDICIDAD

Se aprueba una moción de la Alcaldía proponiendo se le autorice para hacer frente a los gastos que ocasionen los servicios de mendicidad.

La aprobación fué condicionada a que se traiga pronto un plan general para resolver el problema.

A las dos de la tarde se levantó la sesión.

La acción obrera en Madrid

«FUNDACION CESAREO DEL CERRO»

Se convoca a todas las Sociedades de la Casa del Pueblo, sin excepción alguna, para que por medio de un delegado que habrá de estar provisto del correspondiente nombramiento, concurren a la Asamblea anual de la «Fundación Cesáreo del Cerro», que se celebrará el próximo miércoles, día 31, a las nueve de la noche, en el teatro de la Casa, para tratar de la Memoria del ejercicio de 1922 y de otros asuntos de gran interés.

Se encarece la asistencia para evitar los perjuicios de una segunda convocatoria.

AGRUPACION FEMENINA SOCIALISTA

Esta Agrupación celebrará junta general ordinaria mañana, domingo, a las seis de la tarde, en la Casa del Pueblo.

Siendo de gran interés los asuntos que hay que tratar, se ruega la puntual asistencia de todas las afiliadas.

SOCORROS DE CARPINTEROS DE TALLER

Se notifica a todos los carpinteros de taller que pertenezcan a la Sociedad de Socorros Mutuos, que todos los que se encuentren atrasados en el pago de mayor número de cupones que el reglamentario, y que no se pongan al corriente hasta el día 31 del actual, serán dados de baja definitivamente.

CONSTRUCTORES DE MOSAICOS

Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria el martes, día 30, a las seis de la tarde, en el salón pequeño de la Casa del Pueblo, en cuya junta se dará lectura del estado de cuentas del trimestre y se tratarán asuntos de gran importancia.

Entre éstos figura una proposición de la Directiva estableciendo una cuota mensual para ver la forma de implantar un subsidio, lo más equitativo posible, de ayuda a los sin trabajo de la Sociedad.

REUNIONES PARA MANANA

En el salón grande: A las diez de la mañana, Encuadernadores; a las nueve de la noche, Gas y Electricidad.—En el salón pequeño: A las nueve de la mañana, Guarnicioneros; a las tres de la tarde, Socorros Taller de Lisárraga.

Café de la Casa del Pueblo

Platos para mañana.

Paella con pollo, 1,75 pesetas ración.—Tortilla mixta, 1,75 pesetas ración.—Filetes de merluza a la inglesa, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Chuleta de ternera a la financiera, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Perdiz escabechada (media), 2,25 pesetas.

A las seis: Pepitoria de gallina, 2 pesetas ración.—Entrecot a la riojana, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Merluza en salsa mayonesa, 2,25 pesetas ración.

Café Bar Siglo XX

Plaza del Angel, núm. 19

Cervecería.—Martes. Bocadillos en toda clase de fiambres Especialidad en ensalada rusa.

UNICA SUCURSAL:

Glorieta de Quevedo, 2.

SE REGALA

foliote que explica la forma de hacer en poco tiempo y hasta gratis la carrera de Tenedor de libros sin salir de su casa. UNA REVOLUCION EN LA ENSEÑANZA son nuestros libros de texto, pues con ellos y nuestro método se aprende mucho más que en una escuela, y un más que en un escritorio.—Escribid al Centro L. de Enseñanza—GRANJA DE TORREHERMOSA (Badajoz).

Cooperativa Obrera de consumo portuguesa

Calle de Santa María, 8.

PORTUGALETE

IMPRENTA, MADERA, 8.

CONTRA LA TOS
PASTILLAS PECTORALES DE G. F. MERINO E HIJO
EN USO DESDE 1827